



AVE MARIA.

# S E R M O N

## DEL SABADO QVARTO,

### LA ADVLTERA.

*Hac mulier deprehensa est in adulterio. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 8.*

**Q**uando se repiten los Evangelios de las flaquezas, sin duda que las flaquezas se repiten. Tres mugeres han representado estos dias horrorosos defenganos. El orden es divino: Vna enferma, vna Samaritana, vna Adultera. Luego han sido vna achaque cosa, y dos malas. Sin duda el achaque fue prologo à las perdidas. De vn deslíz se para en vn despeno. Colocò con divino orden los accidentes. Vna muger enferma. A esta figue vna perdida, pero libre: **A** esta, vna adultera infame. Luego del menor achaque resultan tales precipicios. Suben los delitos por sus grados, y ignoran pararse en los escalones. Luego achaques de voluntad no paran hasta la vltima perdicion.

**2** Aora me suspende su soledad. El delito pide complice. Si es bien acufada, como sola? Huiria el varon. No lo dudo; pero fospecho le allanaron el camino. Dizen era Poderoso. Luego la Soberana Mageltad del oro ablandò el yerro.

**3** Quiero enseñar vna imagen de la Justicia. No son mios los colores. Fueran vanos. Son divinos. *Bienaventurados*, dize San Matheo, *los que tienen hambre, y sed de Justicia.* Es voz de enigmata.

**4** Las nativas pensiones de *hambre, y sed* miran el alimento, no la Vara. Luego no fue na propiedad explicar este amor de la Justicia con la grolleria de vna mortal ansia. Pues yo creo, que no puede ser alusion mas gallarda. Dichosos son los que tienen sed, y hambre de la Justicia: porque quien no siente este apetito estará satisfecho. Luego vivirá achacoso, aviendose embarazado. Luego los justos estan hambrientos. Los delinquentes estan hartos. Luego no tener hambre de Justicia, es averse hartado de ella.

*Math. 5. v. 6. Beati, qui esuriunt, & sitiunt Iustitiam.*

Grave

**5** Grave discrecion necessita este apetito; porque la pide gravissima la Vara. Saber moderar las pasiones de la Gula, es gallardia. Corregir las impacencias de vna Sed, sale de la esfera de la humanidad. Mirarle dueño del Supremo Poder vn Juez, y templar las pasiones nativas con moderacion, es representar muy al vivo el papel Soberano. Para corregir deslíz tan contingente, se pinta la Justicia en aparatos de mesa. Enriqueze de alimentos. Acercase el dueño à satisfacer su ansia. Si come, y bebe quanto pide la pasion, es brutalidad. La razon intima tal templanza, que ordena levantarse sin satisfacerse. Llega vn Juez à la mesa del Tribunal, và hambriento, y sediento de administrar Justicia. Hermosa es tan hidalga ansia: Pero templanza con ella. Si se llena todo de Justicia, será levantarse lleno de la mesa. Luego será brutalidad. Se ha de comer lo precioso, y moderado, que baste; pero ni falte, ni sobre. Luego no se ha de llenar tanto de Justicia, que rebiente con ella.

**6** Menos mal lo dire. Satisfacerse de ella, es llenar toda la ansia de su pecho. Comiendo con templanza, satisface su deseo, contenta su apetito, cumple con el edicto de la vida humana, y està desembarazado el pecho. Delito es comer demasiado. Indiscrecion comer quanto se puede, aunque se experimente no ser nocivo. La virtud es, permitir algun vacio al apetito. Llega el Juez à la mesa del Juizio: và con hambre mortal, y sed. Si gustra de ella demasiado, es delito. Si la alarga quanto puede, es crueldad. Si cumple con los preceptos de la Ley, y dexa algun vacio en el coraçon, obra lo msigne de la virtud. Luego no ha de llenar tanto su pecho de Justicia, que no dexen en el coraçon algun hueco para la gracia.

**7** Esto ha sido observar la cantidad; registremos la calidad. Igual templanza pide. Genios ay, que apetecen con excessos algunos manjares. Como los apetitos son ciegos, el gusto no entien de preceptos, sino de antojos. Este es vn achaque muy de mugeres.

**8** Luego en la mesa de los Juizios no ha de aver antojos. La prudencia ordena, que no sea la mesa para el deleyte, sino para conservacion. Luego se ha de hazer la Justicia para conservar la Republica, no para deleytarle en ella. El genio, que nos inclina à vn alimento, aborreciendo al otro, es vicioso, y nocivo. Luego no se ha de inclinar el juez, mas à vno, que à otro. Apetecer manjares exquisitos, y novedades peregrinas en las fazones, es puerilidad contraria à la salud. Estraña el pecho la novedad del alimento, y se halla alterado. Con lo acostumbrado le mira pacifico. Luego enferman las Leyes con las novedades. Lo usado engendra paz: lo nuevo, alteracion. Andar aderezando Leyes, como si fueran manjares, es arbitrio costoso, y inutil. Estraga, y no alimenta. Luego no se ha de aderezar con nuevos ingredientes la Justicia: que su simple sabor la basta. Alimentos ay tan nobles, que deleytan sin aderezo. Otros tan vanos, que todo su gusto se

Tomo 2.

D 3

redu-



reducè à lo artificioso. El favor de la Justicia, es por su naturaleza perfecto. Luego no ay que echarla, ni picante, ni agrio. Adecuar los platos con vistosa prolixidad, es pueril delectacion. Luego no se ha de hazer caduca ostentacion de castigar. En fin, la mesa, ni ha de ser defectuosa, ni sobrada. Luego no ha de sobrar, ni faltar vn apice à la Justicia.

9 En medio del camino nos hallamos. *Dicho es el hambriento, y sediento de Justicia.* Esta maxima, como general, comprehende à todos. Luego mira a todos los estados. Todos dicen, que la aman, pero es vulgaridad muy recibida no querer *la Justicia por su casa*, sino por la agena. Ninguno tiene hambre, ò sed para otro, sino para si. Caridad puede tener para el estraño: pero estas pasiones para si propio. Luego en tener hambre, y sed de la Justicia consiste la perfeccion: porque es no defearla para otro, sino para si. Luego los justos la desean por su casa: Los viciosos, como fatiscos, por la agena.

10 Estas naturales ansias de hambre, y sed escogen lo primero para si, en puntualidades de caridad. Luego en estas calidades se reconocen los justos, y los delinquentes. El perfecto vive sediento de Justicia: Luego la elegira para si, y no para el estraño. El vicioso no tiene sed: Luego no la querrà para si. Pues como estàn sin sed? Sed tienen, pero es de gracia. Luego el vicioso quiere para si la gracia, y para el estraño la Justicia. El arto anhela para si la Justicia, y para el estraño la gracia. Siguen la inclinacion de su sed. El sediento de Justicia, la anhela para enmendarse. El sediento de gracia, la busca para perderse.

11 Es la Justicia el alimento mas perfecto, que ha producido el Mundo. A la continuacion del alimento reconocen los mortales las obligaciones de la vida. A las equidades de la Ley debe el Orbe su conservacion. Espirara el cuerpo sin alimento. Arruyràse sin Justicia el Mundo. Pero tambien resultan achaques de la indiscreta aplicacion de los alimentos. Luego no aplicando bien la Justicia, lo que avia de sustentar, servira de destruir.

12 Registrèmos, pues, la aplicacion. Conforme la proporcion de los cuerpos, y apetitos, se han de ajustar las cantidades de los manjares. Dar à vn Enano lo que pide la estatura de vn Gigante, es pagar de valde los ojos. Luego la primera maxima es ajustar la Justicia à los fugetos, y proporcionar los estados. Mas alto es vn Gigante, que vn Enano. Aquel estado de mayor altura, pide mayor Vara. Para vn Pigmeo basta à la Justicia vn amago. Para vn Gigante, necessita effender todo el Sctro.

13 Enfermedades ay, que miran con ceño à la dieta; y otras, que la abstiniencia es su medicina. No à todos los accidentes se puede aplicar la Justicia. Achaques piden à la Justicia, que tenga su dieta. La Naturaleza lo dicta. Viviendo el humor colerico reynante, tuerce la sangre requemada en interiores enojos de la Ira; y así es precisa la dieta: porque el alimento se transforma en el humor dominante de la Colera. Reynando apagado este vilioso hu-

humor, no es peligroso el alimento. Enciendense en ardientes iras los humores de la Republica. Arde alterada la sangre en mal reprimida colera. Es preciso tomar el pulso à tan grave accidente. Este es todo colera requemada. Pues diera. Suspendase la Justicia: que aplicarla, fuera encender mas su ira. Luego pulsando con destreza al achacoso, se le ha de vedar, ò permitir el alimento.

14 No todos los pechos son iguales, aunque las estaturas son conformes. El mas vivo calor enciende novedades al apetito. El floxo casi no necesita de sustento. Luego comprehendiendo primero los pechos, se ha de aplicar el sustento justo. Al que no tiene calor en el estomago, le encrudecerà el nimio alimento. Al muy ardiente, se requiere apurar todo el plato. Al tibio, darle poco. Al voraz, aplicarle mucho. Luego se ha de medir la Justicia segun la naturaleza de la causa.

15 Largo parecerà este alimento de la Justicia. Es forzoso sea largo, porque ha de alcanzar à todos. Ninguno ha de tener astio, ni dexar de probar tan divino plato. Por esso es alimento, porque se traga. Luego han de tragar la Justicia. Los delinquentes no pueden tragarla: No los passa de la boca. Allí se queda para hazerla pedazos con sus dientes: porque la despedazan à murmuraciones. Lo que no passa de la esfera de la boca, sirve al deleyte, porque se mastica; y al desprecio, porque despues se arroja. Así obran los viciosos castigados: No contentos con morder la Justicia, la desprecian con la reincidencia. La causa de tanto mal procede del achaque interior. Viviendo el cuerpo con plenitud de humores nocivos, se ve incapaz de passar el mas substancial alimento. Por mas que porfie la caridad à ministrarle, y sazonalè le el manjar, no le puede recibir: porque lo impide interiormente el mal humor. Pretende la Justicia curar al mal humorado: sazonalè vn plato muy justo, y no puede passarle, porque su mal humor lo prohibe. Alimento, que no se come, no aprovecha. Poco remedia este plato de Justicia. Quando el alimento es vtil, es quando de la boca baxa al pecho. Introducido en el coraçon, se transformà en substancia. Luego solo la aprovecha, quien hospeda en el coraçon à la Justicia.

16 No negare, que es duro en lo sensible vn golpe: pero poco racional serà quien se enojare con lo justo. Todas las medicinas son esquivas: pero se les perdona lo que duelen, por lo que corrigen: Lo que lastiman, por lo que sanan. Indiscrecion serà no aprovechar bebida tan saludable. Si no admities el golpe de la Justicia con voluntad, pierdes la enmienda, y no disminuyes el dolor. Abrazandole de coraçon, entre el gusto de admistrarle, se trampèa la viveza del golpe. Luego transforma la razon en merito, lo que la sensibilidad mira como agravio.

17 He corrido hasta aora las lineas àzia los estados: tiremoslas à la puntualidad de los executores. El alimento es el Padre de la vida natural. Luego sin el alimento de la Justicia no avrã



avrá vida civil. Pero qué alimento es? No individua. Luego quando no determina, le dexa en parage de poder ser todos. Este es el primor mas perfecto. No se ha de señalar la Justicia mas con vn estado infelíz, que con vn Poderoso. El primer precepto es la igualdad. El segundo, ser precíuiva: No mirar los fugetos, sino los delitos. Ay alimentos comunes, y estos son para los pobres. Ay costosos, y estos los gastan los ricos. Luego individuando, que alimento era, era precíu que fuese, ó comun, ó costoso. Luego siendo vulgar, huiera Justicia para los pobres, y no para los ricos. Siendo costoso, huiera para los ricos, y no para los pobres. Luego no es alimento determinado para pobres, ó para ricos: porque ha de ser indiferente à ricos, y à pobres.

18 Hermosa es la igualdad; pero es difícil la aplicacion. Pues por esto es alimento. No ay plato, que no se pruebe primero. Luego se ha de probar la Justicia para ver si está sazónada. El alimento se compone antes de ministrarse. Luego no ha de ir desaliñado, sino compuesto. El que prueba el alimento necesita de tener el gusto despierto, para ver si le sobra al manjar lo picante, y agrio: si está salado, ó defabido. Luego si el Juez no tiene buen gusto, destruirá el plato. Quien adereza el alimento para agena boca, no atiende à su gusto, sino al ageno. Luego el Juez no ha de aderezar la Justicia à gusto de su paladar, sino al gusto de la Ley. Quizá gustará el Juez de picante, y no conviene que esse plato le lleve. Luego no ha de mirar su gusto, porque no ha de caligar por su antojo.

19 Los mayores mysterios faltan. Es la Justicia alimento. Esta voz es equiuoca. El alimento puede ser crudo, cocido, ó asado. Luego no puede ser este alimento crudo: porque la Justicia no ha de ser crueldad. Aora conocerán los señores Jurisconsultos, por qué el Libro de sus Leyes se llama *Digesto*. Esta voz significa *Digerido*. No escuso el abatimiento de las voces por la propiedad. Luego la Justicia no ha de ser cruda, sino digerida, porque no ha de ser el rigor cruel. Vño desta voz por la alma, que oculta. La digestion se forma del alimento; pero esta se elabora en varias Oficinas: y en ellas se retratan sus primores.

20 Acabemos, pues, de sazonar el plato. Es la Justicia alimento. Por si, está cruda. Luego es precisa industria para sazónarla. Ponefe al fuego. Luego se sazona con cariño. Ya que discurre el iuzio tendrá perfecta fazon, se prueba. Luego primero se ha de poner en la boca con el examen, y disputa, para ver si está perfecta. En la boca se mastica, y se de-haze, hasta que sin violencia se puede introducir al pecho. Luego se ha de procurar disminuir, para que no sea muy sensible al pasar. El espacio, que se detiene en la boca, no se pierde; antes se adelanta: porque de lo bien masticado, pende la digestion perfecta. Luego se ha de repasar muy bien en vna, y otra Consulta. Aprobado ya por la boca el alimento, cae al pecho. Luego aprobado el castigo, se ha de

de executar prompto. La dilacion consiste en sazónarle. El tiempo ha de ser para resolverle. Ya liquidado en la boca, descendiendo con velocidad à su centro. Luego suspension para resolver; pero velocidad para executar. Finalmente, el alimento, y bebida no se vá por deleyte: porque la razon ordena no comer, ni beber sin imperio de la necesidad. Luego es alimento la Justicia: porque solo en caso de necesidad se ha de usar de ella.

21 El tropel de mysterios me ha embarazado en prolixidades. Oy la práctica Christo embuelta en elemencias: que no acierta el Tribunal de su Justicia à desviarse del Solio de la Gracia. AVE MARIA.

*Hac mulier deprehensa est in adulterio. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 8.*

22 EL Norte del Evangelio nos propone vn escandalo. Vn delito muy notorio, con el horror de publico. Vn infame adulterio. Los Politicos mirarán con ternura al varon. Yo à la muger, quanto vá de perder la Alma, à las vanas apprehensiones de vna aparente honra. Mi Oracion se reducirá à desterrar este monstruo. Pintaré sus peligros, y daré sus remedios. La idea son estos dos Puntos.

### PUNTO PRIMERO.

23 Discreta fue la triunfante Roma. Igualaron en laureles las Letras à las Armas. Vna discrecion los embidio. En vn Templo veneraban à Marte, y Venus. Cafamiento distante parece transformar las delicias en horrores. Pero contemplando las supersticiones de sus irreligiosas Aras, se dieron las manos como buenos Esposos. Porque como Venus era la Deidad de la belleza, y Marte era el Dios de las batallas, están casados Marte, y Venus: porque lo mismo es mirar vna belleza, que entrarfe en vna batalla.

24 O qué guerra tan cruel esquadrona vna hermosura! Para la guerra interior no ay pincel. En las guerras de Marte salen heridos los cuerpos: En las de Venus, quedan sangrientas las almas. Creo que la inclinacion à este sexo, no es tanto impulso de nuestra fabrica, como defmayo de nuestra flaqueza. Los mortales aman con idolatria à sus hechuras. Formóse Eva del costado de Adán. Quizá para esforçar el cariño feria el lado del coraçon: y como se miran las mugeres conio hechuras de los hombres, creó que las idolatran, no se si por mugeres, ó por hechuras.

25 Celebrada es la accion de escrivir oy Christo en la tierra. Sospecho que fue por no mirar à esta muger. Abatir los ojos, siem-

Dempster. 1.2. Antiquit. Roman. cap. 10. fol. m. 139.

Ioan. 8. v. 6. *Digito scribebat in terra.*



pre es modestia. A vista de vna muger licenciosa, es precisa cordura. No reynaba en Christo peligro; pero fue discretissimo exemplo. Por su piedad le tocaba absolverla: Por su recato, no mirarla. Luego se puso à formar aquellos caractères para no verla de sus ojos.

26 No ay seguridad en llama, que à la mayor distancia calienta. Son los ojos cristalinos; y como el cristal ofrece docil tránsito à la luz, no pueden las vidrieras resistir el ardor. Ignorancia fuera querer no traspasara el Sol vna vidriera, estando abierta. El vnico arbitrio es cerrarla: porque no cerrando estas animadas vidrieras, se entrarán en casa los ardores.

27 Es la incontinencia vn rayo tan peregrino, que executa el golpe sin estruendo. La Esfera, aun quando mas colerica, es benigna. Arde en enojos; pero haze primero impaciente estruendo, para servir de Nuncio, que informe de su vengativa lumbre. El rumor del trueno, avisa la fuga del rayo: porque como no tira à acobardarnos, sino à prevenimos, obra como Cielo, que no pretende el castigo, sino el remedio.

28 Muy diversos son los rayos de la belleza, como formados en esfera tan indigna. No son rayos de Cielo, por mas que la idolatria ahume con viles cultos sus nefandos Altares. Vn prodigio admitió Roma. Marco Herenio Decurion murió de vn rayo en vn dia sereno. Primero se vió el estrago, que el ruydo. No precedió nube, ni trueno. Estos son los rayos de la belleza, que con lo sereno del semblante arrojan rayos de muerte.

29 Seamos sagazes Astrologos para cautelar tan serenas tempestades. Como Herenio no pudo adivinar presagios de tempestad, espiró sin prevencion. Pero facil es prevenir amagos de tempestades entre las claras nubes de infames mantos, que al romperlos en luzientes claridades, desperdician viles centellas. Yà el desorden ha introducido en los licenciosos trages vnos, que llaman relampagos. O discreto Dios! que si permites el abuso, le consagras para el desengaño. El relampago es Padre del rayo. Huye de ellos, si no quieres pagar tus confianças en cenizas.

30 Acercase vn incauto joven à vna de estas profanas nubes. La serenidad de la gala le induce confiança necia. Rompele la nube, y empieza à deslumbrarle el relampago. Pues rayo ha salido. Repara que estás herido. No sino fano. Mal Philosopho, sobre mal Christiano. Los rayos perdonan la cubierta, y liquidan el azero: y como no se ensangrientan en la exterioridad, sino en el interior, llevas hecho ceniza el interior, estando tan fano en la exterioridad. O Dios nos libre de rayos, que traspasan los interiores!

31 Como pretendes no abrafarte en la hoguera, si galanteas la llama? Alas tiene la Mariposa, y se quema. Como volarás con torpeza; si se abrafan las plumas? No es privilegio humano resistirse al fuego.

Solo

32 Solo el Diamante es en las preciosidades vnico. Posee imperio en el fuego. Será merito de vn candor vergonçoso: De vna candidez illustre. De aquella sincera luz amable. Será encogido rubor del elemento activo, que no se atreve à violar tan inocente limpieza. Será benevola cortesia de la Esfera, que se empeña à milagros, por conservar eterno vn parto suyo tan cuydado. O será necesidad ingeniosa del Vniverso. Que si gozan de vn Fenix las aves, que renace en los incendios, gozen las preciosidades de otro Fenix, que impère en las llamas. O será ceder el fuego à vn Sol abreviado.

33 Dexèmos la razon à la superficial curiofidad, y venerèmos el prodigio. Solo el Diamante, tratando caferamente con aquel elemento cruel, ignorante de toda familiaridad, tiene con el benevola estrechez. Deben de ser sus luzes de yelo, pues refresca los incendios, ò entibia los ardores. Aunque sus rayos son tibios, no parecen elados. No son apagados de poco fervorosos, sino de modestos. A los recatados esplendores le sirven las llamas con su claridad de fuentes cristalinas, que lavan sus luzimientos. Bañado en sus corrientes no se abrafa, sino se purifica: se ilustra, y no se enciende. Pues como se limpia? Porque no se quema. A encenderse el Diamante en las llamas, no se limpiara, sino consumiera. Luego mal podrá limpiarle, quien no puede dexar de encenderse.

34 Si pretenderán los mortales persuadir, que son de Diamante, à quien el fuego no enciende. Lo que sabe mi temor es, que ay muchos Diamantes falsos. No todos resisten el fuego. El verdadero es verdad que no se abrafa; pero se calienta. Luego aunque sea vn Diamante podrá resistirse; pero no dexará de calentarse.

35 Es lumbre tan eficaz, que abrafa muerta. O cenizas! mas fervorosas, que llamas. Por superficialos edictos estilaron abrafar los cadaveres. Atropellaron las ceremonias, ò los intereses de los sirvientes los recatos, y con escandalo de los ojos, avnaban en las hogueras los cuerpos de entrambos sexos. El motivo de este inhonesto aspecto fue la experiencia, que observaron, de que en fuerza de esta vnion se abrafaban con mas velocidad. Juntaban à diez cuerpos de varones vno de muger, y con su compañia cobraba la llama mas fuerza. Pues si quema vna muger muerta, como abrafara si es viva?

36 O desatenta llama, que pisas intrepida las Aras de los sepulcros! Si así enciende vn sexo desmayado, que volcanes arrojarà con aliento? Mal se negará, que quanto mayor fuere el incendio, será mas activo. De vna muger ahogada en cenizas, será el fuego desmayado. De vna hermosura viva, es vivissima la llama. Luego vna muger muerta abrafa diez; pero vna viva abrafará diez mil.

37 Los Sabios llaman à las mugeres Serpientes. No es ponderacion, sino propiedad. Matan quando quieren. Esto sucede à la

Plin. l. 27. cap. 4. *Ignium vidrix natura, & nunquam incallescens.*

Alex. ab Alex. l. 4. cap. 7. ex Plur. l. 3. *quirit. con nub. 4. Solebant denis virorum corporibus sing. Li muliebriafomēti loco adijcere, ut vnius adiumento cetera facilius deflagarent.*

Plin. lib. 10. cap. 62. *Vigera mas caput incallescens.*



*serit in os, quod illa  
atrodit voluptatis  
dulcedine.*

3. Reg. 19. v. 2.

*Jud. 16. v. 19. At illa  
dormire fecit.*

*Aristot. l. 2. de Hist.  
Anim. c. 14. Remora  
pisciculus à remoran-  
dis navibus :: utilis  
ad amatoria venefi-  
cia.*

la Vivora. Mata al varon enagenada con la dulçura de la volup-  
tad. No pretende matarle; pero ignorante su amor le ahoga entre  
las caricias de su ceguedad. Luego con propiedad son Serpientes,  
pues matan quando mas amantes.

38 O alhagos infames, quien no os desembuelve para regis-  
trar vuestras traiciones! Jezabel aborrecia à Elias. Dalila ado-  
raba à Sanfon. Poderoso dicen que es el odio de vna muger, y  
muy amable prenda su cariño. No creamos à las fantasias, sino à  
los successos. Luego Elias viviria en vn perpetuo riesgo, siendo  
tan aborrecido. Sanfon gozaria de vna gloria, viviendo tan ado-  
rado. Pues lo contrario sucedió. El odio de Jezabel no le quitò  
vn cabello à Elias; y Dalila con su voluntad le facò los ojos, y  
pelò. Porque como no matan sus odios, sino sus cariños, si quie-  
res vivir, padece sus odios; si quieres que te pelen, y saquen los  
ojos, enamorate de sus cariños.

39 Si estos son cariños, què nombre pondrèmos à los odios?  
Lo que no daña vna muger persiguiendo, daña otra amando. De-  
xa de ser tyrano el aborrecimiento, y substituye sus crueldades  
al cariño. Solo el amor de vna muger es la enfermedad mortal.

40 Ni ay en tanto riesgo diligencia sobrada, ni confianza discreta.  
Vna velera Nave buela, confiada en su ligereza, por esse in-  
constante paramo de espuma; y texiendo alfombras de sus olas,  
compone trono de sus amenazas. Pero en el mas prospero curso  
de su inquieta felicidad, perdiendo el respeto à su grandeza, la  
cautiva vn pezecillo. Sospechàra fabuloso este imperio, si no tu-  
viera vna virtud oculta bien rara. La Remora tiene actividad  
para supersticiones amorosas, y enciende con eficacia el cariño.  
Luego solo con arrimar se por vn lado, dexarà al mayor Baxel cau-  
tivo.

41 O Nave racional, inteligente Baxel! Quien parò tu sober-  
beria, quando imaginabas era el pielago del Mundo breve buelo  
à tus hinchadas alas de discurso? Quien encarcelò tus movimien-  
tos? Quien cautivò tus passos? Al mayor Baxel detiene vn peze-  
cillo, que es habil para encender vn amor. Pues si esto haze el  
retrato, què obrarà el original? Si tanto puede vn tercero vil de  
amor, que te para; como te suspenderà quien no tercia, sino pro-  
voca? Luego mal confia la Nave mas velera, que llenas todas las  
velas de la razon, corre soplando favorable la tranquilidad del  
discurso. En alto Mar ay escollos. Si se arrima à su lado la caricia,  
quedarà en infame calma presa.

### PUNTO SEGUNDO.

42 **E**N el segundo Punto de los remedios iràn las pon-  
deraciones del achaque, para que al exceso del  
veneno se prepare el antidoto. El primer remedio para este de-  
lito

lito es, no eslar mal consigo. Bien dicen, que el amor enlo-  
queze. Solo vn frenetico puede tener por gusto vn Inferno.  
Si los Tyranos huvieran martyrizado con amores, no sè que  
huvieran crecido tanto los Martyres. Imaginè que ninguno  
se enojaba contra si. Retratome desde que te ha introducido  
el amor.

43 Contempla vn amor profano. Para colorirle, voy por  
colores al Abismo. Mal seguro: Desconfiado, y costoso. Los  
que llamas gustos, dificiles: Los pesares, faciles: Los incon-  
venientes, venidos: Los entretenimientos, no hallados. Des-  
pues de la costa de buscarlos, ò se halla el desengaño de con-  
seguirlos, ò el enojo de no alcanzarlos. La imposibilidad  
no le para, sino le enoja. Con este invencible escollo se vè  
inquieta, desvelado, triste, temeroso: Sin accion el enten-  
dimiento: sin officios el discurso: La Alma tan invtil, que pa-  
rece no rige al cuerpo. *Es vna sensible Estatua de vna Alma muerta.*  
En las diversiones vive ausente: En los sustos tiene Alma:  
En los recreos, no tiene vida. Lo festivo desagrada: Lo ale-  
gre, lastima: Las voces se le pierden: Los conceptos se le hu-  
yen. Es vna extatica sombra de la vida: Vn viviente cada-  
ver de vna Alma invtil. Todo el coraçon ansias: Toda la  
memoria cuydados: Todo el discurso rezelos: Toda la vo-  
luntad temores: Toda la imaginacion tyrantias. Jesus que Abis-  
mo! Este es vn amor profano: Pues quien no le tendrà por  
Inferno?

44 Quien sufre à vna muger perdida, se ensaya à sufrir  
las furias del Abismo. Ilustre fue Job. Contra su paciencia  
descogió el Inferno sus astutos Esquadrones. El Mundo se  
alistò en sus Vandetas. Presentaronle batalla el Inferno, el  
demonio, los falsos amigos, y su muger. A todos quatro Exerci-  
tos venció: pero de vnos con mas dificultad. Al Inferno, y al  
demonio los venció con vn desprecio: Facil triunfo. A los  
amigos supuestos, con razones: Poco costoso. A su muger  
venció; pero parece que mellò su paciencia: porque la llamó  
con sagrada ira vna necia. Y aviendo tenido paciencia con-  
tra todo vn Inferno junto, parece que su muger le hizo per-  
der la paciencia. Luego parece la muger vna nueva especie de  
demonio, que irrita mas que todo el Inferno.

45 Lo que admira mi sinceridad es, que sospecho que  
fue esta tentacion no maliciosa, sino indiscreta: porque debo  
presumir, que como muger propia le querria. Con su im-  
portunidad le obligò à falsear casi los edictos de su resisten-  
cia. Luego si le haze impacientar amandole, no podia obrar  
mas aborreciendole. Si esto obran los cariños verdaderos,  
què haràn los fingidos? Luego si haze desesperar vna mu-  
ger propia quando quiere, que harà vna muger agena quan-  
do engaña.



46 Tan peligrosa es su compañía, que fue necesaria para el laurel toda su heroica resignacion. Dignos de Alegorias: pero esta se ha de tolerar, que la apuntó Origenes.

47 El Arbol Genealogico del Redemptor le descogen las Sacras Plumas con profunda contradiccion. San Lucas empieza por Joseph, y acaba en Dios. San Matheo empieza por David, y termina en Christo Hombre, y Deidad. San Lucas refiere la ascendencia, subiendo del Mundo al Cielo: y San Matheo, descendiendo del Cielo al Mundo. Luego vno le haze subir, y otro baxar. Era precisa la contradiccion. Porque primero escribe San Matheo la descendencia, que San Lucas. Con que primero fue baxar Christo, que subir. Luego era preciso subir quien tan humilde supo baxar: que por los passos de baxar se miden los escalones para subir.

48 Ami Norte, ha de advertir la curiosidad la distancia del generoso estambre, con que texen sus descendencias los Divinos Coronistas. San Matheo numera en su Arbol tres mugeres. San Lucas no puso mas que varones. Las mugeres nombradas son Tamár, Raab, y Bersabè. Todas fueron lascivas. San Lucas, que no las nombra, sube del Mundo al Cielo con su Historia. San Matheo, que las numera, baxa del Cielo al Mundo con la fuya: porque es este sexo tan peligroso, que aun en lo historial haze caer, aunque fue el descenso fin delito.

49 Lo que en este Libro Sacro es Alegoria, es en los animados Volumenes verdadera Historia. Del Cielo altísimo de las virtudes hazen las mugeres caer. Y si no, atetigue desde su Solio Salomón. El camino Real de ascender al Sitial de la virtud, es negarse à comercio de tanta profanidad. El peso de las mugeres (en lo alegorico) parece que insensiblemente haze ir baxando la Pluma Evangelica del Cielo al Mundo. El como olvido de estas profanidades eleva à la otra Pluma Sacra del polvo à la Esfera: porque quien las sabe olvidar, se eleva mucho en buena razon.

50 De aqui nace el segundo remedio. El mas eficaz, es ausencia, y ocupacion. La breve muerte del amor, dicen que es el sueño. Se engañan. Si está dormido: Luego no muerto. Aun en sueños altera desvelado. El tumulto del amor es la ausencia: porque su vida es la vista. Su sepulcro es la ocupacion: porque su alimento es la ociosidad.

51 Lo que no se ve, sin costa se olvida: porque la vista es la centinela de la memoria. Quien deseara desterrar sus deseos, cierre los ojos. Las ausencias no las fabrican los lugares, sino las intenciones. El distante puede vivir presente, y el presente

Luc. 3. à v. 24. Qui fuit Joseph.  
Math. 1. à v. 1.  
Origen, homil. 28. in Luc. Neque eadem persona sunt in generatione Iesu, quando descendere dicitur, & quando conscendere. Qui enim fecit eum à Caelis tibi descendentem, mulieres non quaslibet, sed peccatrices introducit. Qui vero baptizatus narrat, nullius mulieris facit mentionem.

sente estar bien distante. Las distancias materiales son leguas del cuerpo: Las importantes son los desvios del animo. Incapaz es de medicinas, quien no corre velos à la libre codicia de sus ojos. La ansia es hija de la vista. Quien no mira, no anhela. Por el retrato se excita el amor del original. Los ojos ladrones de los objetos, hurtan sus imagenes, y imprimen en sus cristales sus copias: y no vive lexos de querer el original, quien se queda con el retrato.

52 Las ambiciones largas de los mortales se ciñen à la breve esfera de los ojos. Ver, y no desear, es intentar con los ojos abiertos no ver. No ay medianero, que así tercié con el furor de las pasiones, como correr cortinas à estas rasgadas ventanas. Son muy dociles los ojos. Creo que mas por fragiles, que por nobles, professan de tiernos. Para defenderse de las temporalidades del Estio, ò la escarcha, no ay mas preservacion, que cerrar los portillos con cuidado: porque no cerrando los balcones de la vista, es forçoso que se entre la llama.

53 Con tal facilidad se entra, que hasta en introducirse professa de facil. Ya vendados los ojos, conviene cerrar en la carcel del discurso la delinquente Imaginacion. Bien veo, que su libertad desdeña preceptos, y rompe prisiones: pero es mas destreza aprisionarla por engaño. No es el artificio costoso. No caben en las ideas dos contrarias imaginaciones. Luego con la ocupacion de los contrarios objetos dulcemente la engaño, y la aprisiona. Al que no le sobra tiempo, no le tiene para ser malo: sin afecto se buelve honesto. Vsen estos dos remedios, y culpen mi sinceridad, si no aprovecharen.

54 *Vine, vi, y venci*: Lo dixo Cesar de sus enemigos; pero no de sus pasiones. Ver, y triunfar con valor, casi excede toda la humanidad.

55 Estrechò Jacob en sus brazos la Deidad; y si bien ensangrentado de la lid, le mirò triunfante el dia, y celebrò sus laureles con su benigna risa la Aurora. Míremosle en otra batalla. Encuentra à Rachel, y por el viril casto de sus ojos recibió tanto fuego, que se liquidaron en ternuras sus cristales. Dos peleas son parecidas. Pero con la Deidad llora, y triunfa: Con Rachel llora, y no vence: Porque el llanto que vence à vn Dios, no vence à vna muger. O Dios mio! Que desprecie vna muger finezas, que enamoran à vn Dios! Con ingenuidad digo, que este punto me admira. Demostraciones obran los varones por sus viles empleos, que si las conflagraran al amor Divino, estrecharan el Cielo. Qué rendimientos no executan? Qué lagrimas no derraman? O necios barbaros! No lloreis para risa, pudiendo llorar para gloria.

Gen. 32. v. 24. 25. & 26. Ecce vir lactabat.

Gen. 29. v. 11. 20. & 23. Et adhaerens gregi osculatus est eam, & elevata voce flevit.



56 Mas profundidad oculta. En la primera lid anduvo valiente: en la segunda, cobarde. No fue aver perdido los brios, sino mudarle el teatro, y el combatiente. En la lid primera venció: En la segunda fue vencido. Porque como en la primera batalla lidio con la Deidad, y en la segunda con Rachel, le venció Rachel con su hermosura, y triunfo de Dios con su valentia: porque acertó à triunfar de Dios con porfiar; y no supo librarle del encanto de vna muger.

57 Pues Jacob nos ha de defengañar. Costosamente pagó Jacob la flaqueza de sus ojos: mejor dixera codicia, pues quanto hermoso miran, desean. Siglos sirvió Jacob largos à la infiel avaricia de su dueño. Para su afán eran siglos: para su fineza, instantes. Servia con viles correspondencias. Servia por Rachel, y le dieron à Lia. Engaño fue; pero justa paga de su cariño.

58 Servia à Labàn, que significa *Blanqueado*. Esto es el Mundo, que disimula sus defectos con sus artificios. Luego es vn espejo del amor del Mundo. Pues veamos como paga el Mundo sus amores. Servia Jacob fino, y esta fineza se la pagan con vn engaño: porque el Mundo engaña à quien le sirve con fineza. Galanteaba à Rachel hermosa, y hallóse con Lia, muy fiera: porque al pretender parece hermoso, lo que en la posesion es muy feo. Lia con su nombre publicaba su cara, porque significa *Trabajosa*. Y es, que siempre paga el Mundo los servicios con trabajos. A lo desapacible del rostro se llegaba lo feo del achaque, que padecía en los ojos: porque lo que se faca de los amores, es achaques, embustes, y trabajos. Es, pues, el engaño paga fiel del Mundo: porque aun no quede el consuelo de quejarse, viendose engañado. Es tan tyrano, que aun quita el vanísimo alivio de la quexa. Servia Jacob muy enamorado; y justamente le dieron vna muger de tan flaca vista, que casi tropezaba en ciega: porque si por vna ceguedad le dan otra, es pagarle en la misma moneda.

59 Quien no quisiere que le paguen con ceguedades, no admita en sus ojos flaquezas. A quien haze merito de su ceguedad, justamente hazen premio de lo que vende por servicio. Si el mas fino amante es el que mas se ciega, otra ciega será la mas justa paga.

60 El medio de extinguir la ceguedad, fuera no aver mirado Jacob. Ya están encadenados los ojos: descendamos à los labios. Si es peligroso el ver, que será el hablar?

61 Hermoso exemplo son dos mugeres, que enseñó el Cielo à Juan: vna en el Cielo, otra en el desierto. A la primera la miró sin mas cuydados, que levantar à la Esfera

Hieronym. de nomir  
Hebr.  
Gregor. l. 30. Mor.  
cap. 11.

Apocal. 12. v. 1. Mu-  
lier amicta.

los ojos. A la segunda, con quatro prevenciones. La vió en el desierto. Le arrebató vna Inteligencia. No fue con realidad de cuerpo, sino en espíritu. Y no era muger verdadera, sino imagen, y sombra.

62 La diversidad de vistas nació de las prendas. A la primero la miró sin prevenciones: porque estaba vestida del Sol, calzada de la Luna, y coronada de Estrellas; y como estas luzes representan las virtudes, no ay peligro en ver vna muger tan heroyca; pero como la segunda era vna muger infame, derramada à las licencias del siglo, para mirar vna muger virtuosa, no es necessaria diligencia: pero para ver à vna infame, se previene de cautela vn Evangelista.

63 El primor reside en el resguardo. Juan la mira: Luego no se debe condenar su vista; pero se debe imitar su diligencia. Era Juan las primicias de la virginidad, la flor de la pureza, candido hijo de mi Señora: y no podia temer hijo de aquella nieve. Ni à desperdicios de su blancura se atreverán borronces. Confianças tales reynaban en tales prendas; pero fue exemplo à nuestras vistas. Las diligencias son estas. La vió en el desierto: Luego no en su domicilio. A tal sitio no le llevó el Cielo: Vna Inteligencia le llevó. Luego acompañado de vn Angel se determina à ir: Con menos compañía no se atreviera. No era muger verdadera, sino vna sombra de la lascivia. Luego si estos recatos se tienen con las imaginaciones, que serán para las verdades. No fue arrebatado en cuerpo, sino en espíritu. Luego le hizieron dexar en otro sitio el cuerpo: porque para ver vna muger de estas sin peligro, es preciso ser vn espíritu todo.

64 Si tales prevenciones medita la Esfera para vn Evangelista, que necesitarán los que no son declarados Apostoles? Retirensse de tan fieros enemigos, que cara à cara parece fanfástico no salir herido.

65 Discreto fue Ambrosio en la proporcion de quatro contagiosos vicios. Así escrivi su eloquencia: *El oro es lazo: La plata, liga: La riqueza, nudo: El amor, clavo*. Fuertes prisiones labra la codicia. En sus lazos caen los mas astutos. En su *liga* se prenden los mas ligeros: y con sus *nudos* se enredan los mas sabios. Luego bien expressado queda el largo dominio deste vicio en ser *nudo, liga, y lazo*.

66 Menos imperioso parece el amor, à quien llama *clavo*. Pues fue profunda discrecion. No le llama, como los Profanos, *lazo, o nudo* ciego, sino *clavo*: porque el clavo aprieta mas que el lazo, o nudo. Mucho aprieta la codicia à la razon: pero el amor aprieta mas.

67 La superficie es llamar *clavo* al amor, porque todos se clavan en él. Penetremos aora lo significado. Ay dife-

Apocal. 17. v. 3. Et  
vidi mulierem: &  
absulit me in piri-  
tu.

Hugo hic. Non in-  
congrue arbitror hoc  
accidisse, quo nos do-  
cuit, ut à mulierum  
confortio abstinea-  
mus.

Ambros. lib. de Bon.  
mort. cap. 1. Laqueus  
est in auro. Viscus in  
argento. Nexus in  
predio. Clavus in  
amore.



rencia del lazo al clavo: que por el lazo se entra mi ignorancia; pero el clavo se introduce por mi resistencia. Luego en la avaricia se entra mi ambicion poco advertida: pero la lascivia se entra rompiendo la puerta. Para caer en vn lazo, se necessita descuido: Para introducirse vn clavo, no se requiere mas que el golpe, aunque viva con cuydado. Luego con vn poco de cuydado se libran los hombres de codiciosos: Pero no basta el cuydado para escusarse de enamorados. Vn lazo con facilidad se rompe: Vn clavo bien introducido, con dificultad se saca. Luego facil es librase de lo avaro; pero dificil de lo lascivo. El lazo aprisiona los movimientos; pero no rompe las prisiones, que embaraza. El clavo no sabe penetrar sin romper. Deshaze lo que se le opondre, por enfanchar su lugar. Luego la codicia no dexa herida, aunque aprisiona: pero la lascivia aprisiona, y dexa herida. El lazo es indicio de prision, pero ligera: El clavo es argumento de esclavitud costosa. Vn preso puede esperar la Aurora de su libertad: Vn esclavo vive sin mas esperanza, que la galanteria del Señor. Luego la codicia prende, pero suelta: La lascivia cautiva, pero no rescata. Con vn lazo se pierden las operaciones, pero no la libertad. Con la nota de vn clavo se anega todo lo libre. Distinto es el trato con vn prisionero, que con vn esclavo. Luego la codicia los trata con blandura, como à prisioneros: pero la lascivia, como à vnos esclavos.

68 Los lazos admiten desigualdades: pueden ser mas débiles, y mas fuertes. Vn clavo la misma herida executa siendo de oro, o hierro. No se atiende el valor de la materia, sino la violencia del golpe. Luego la avaricia es desigual, porque puede disminuirse, y crecer. No à todos enlaza con igual violencia. La lascivia, sea de oro hermoso, sea de hierro indigno, rompe con igualdad: porque igualmente traspasa el amor digno, que parece como vn oro, y el indigno, que parece hierro. Vn lazo se deshaze sin costar del cuerpo, que aprisiona. Para sacar vn clavo es preciso dexar la pared deshecha. Luego la codicia se puede romper sin mucha costa: pero la lascivia no sale, sino es dexando despedazada la Alma. Con vn lazo se pueden mandar (si bien con embarazo) los naturales movimientos: pero si vn hombre estuviera clavado, viviera incapaz de moverse. Luego la codicia enagenas; pero permite algun deleyte. La lascivia dexa al disculso clavado: porque ni discurre, ni siente, ni habla, sino es del sugeto. El lazo roto no dexa señal en el cuerpo: El clavo arrancado dexa desmoronado el edificio. Luego rota la codicia, no dexa señal; pero siempre dexa señal el amor.

69 El mas defengañado mysterio falta. El lazo siem-

pre se queda en la exterioridad. El clavo passa à lo interior. Luego la codicia aprietta; pero el amor traspasa. Vna hierre el cuerpo; pero la otra se clava en la Alma. Mas dificil será defatar lo que enlaza la superficie, que no arrojar lo que vive clavado en lo interior. Luego para defatarnos de lo avaro, basta romper lo superficial: pero para defaterrar la voluntad, es forçoso arrancar las puntas del coraçon. Vn lazo, como embaraza lo externo, no penetra. Vn clavo à violencias repetidas, si la materia es blanda, se introduce todo. Luego no se apodera tanto de la Alma la codicia, como el amor. La diferencia reside en el salir, y entrar. Vn lazo no entra, ni sale, sino se rompe. Vn clavo dexa el lugar, que ocupò. Todo lo que penetrò dexa vacio: lo que llenò, desocupado. Quiten vn lazo: no veràn sitio, que ocupò. Luego rota la avaricia, no dexa reliquia impresa. Arranquen vn clavo: sobre quedar desmoronado el edificio, dexa vacio el lugar, que ocupò, y con la fealdad de roto. Luego por mas que se arranque vn amor del pecho, le dexa al salir despedazado.

70 Despierten los necios amantes de su letargo, y creeran mi juicio. No quiero empeñarlos à los rubores vergonzosos de la confesion. Examinen sus coraçones: que viles señales dexan los bien clavados amores. *Què feas cicatrizes! Què roturas horrorosas! Què vacios tan contingentes de bolver à llenarse!* Sirva el achaque de remedio. Sepan, que vn clavo preserva de la corrupcion à vn cadaver. Clavo es, en dictamen de Ambrosio, el amor. Tomén mentalmente los peligros deste clavo. Si estàn muy vivos, no hará efecto. Si estàn muertos al amor con los horrores del defengañio, el clavo, que à los vivos los traspasa, à los cadaveres los preserva. Luego el defengañado se libra, con lo que el necio se mata. La diferencia consiste en la consideracion. Imagina el necio, que el amor profano es gusto, y aficionase ignorante. Contempla el despierto lo que es la profanidad de vn amor, y se muere de imaginarle. Luego fixar en la mente al amor para seguirle, es perderse. Clavarle para considerar sus peligros, es preservarse.

71 Muy creido tengo, que la inconsideracion es Padre del Amor. Quien lo meditare, no acertará à amar. Fixa la imaginacion en los Infernos, que enciende vn amor perdido, no avra entendimiento, que se arroje à condenarse voluntario. Eficacissimo remedio es examinar al amor la cara, para no enamorarse de cara tan maldita.

72 Esta preservacion se estiende à vno, y otro sexo. En el mas delicado, es mas precisa. El primer passo de la punteria le hazen los ojos. Mal se puede disparar tiro à lo oculto. Luego el remedio es no ponerse à tiro.

Para



73 Para vna conversacion, que no pudo escusar la Esposa, escucho alterada la Esfera, con mil amagos de Arquitectura, convocando Aruifices, y aunando Maestros de Fortines, y Murallas. Mas parecen estas militares prevençiones, que almohadas de estrado. Pues quien te ha dicho, que vna conversacion no es para vna muger el mayor asalto? *Muralla es*, dize el Esposo, *mi Prenda*: pero se ha de coronar con nuevos Fortines, y cercarla de Fossos. Luego era la conversacion presagio de asalto, pues cerca de nuevos Torreones el Muro. Pero tanta maquina de defensa vivirá ociosa, pues confiesa, que es vna *Muralla*. Pero en quantas murallas han roto brecha las baterias? Pues cerquese de Fortines el muro. *Sean de plata*: pero cubranse puertas, y torreones de Cedros. En la disposicion se conoce es Architecto Divino: porque las puertas sirven de entradas. Luego entradas de plata al quarto de vna muger eran peligrosas: porque la plata es muy introducida con mugeres. El Cedro es imagen de la incorruptibilidad, porque ignora corrupcion. La Esposa es vna *Muralla viva*: pero aviendo de hablarla, necesita de defensa. Pues cercarla de Fortines. Esto es resguardarla con Centinelas. Levantense Castillos de plata. Este es metal sonoro, que ocasiona ruydo. Luego no ay dadiva, que no haga estruendo. Para que no se deslumbren sus ojos, es preciso cubrir la plata con Cedro. Allí mirará la incorruptibilidad, para que los dones no la puedan corromper. Cubrase, pues, esta puerta rica: que dando entrada à la plata, no ay muralla segura: Porque ni de vna muralla se puede fiar, aviendo plata, y conversacion.

74 Quantas familiaridades avrán empezado cortesanas, y finalizado tragedias. Vna generalidad doy por vltimo remedio. Todos reconocen, examinando los resquicios de su pecho, lo que arrastra con mas violencia su genio à la ruyna. No ay discurso sin este conocimiento; yà à costa de experiencias; yà à triunfos de resistencias. Yà sea la resignacion, laurel; yà lucha: que en genios rebeldes, no fuele ser la victoria triunfar de su pasion, sino ceder à la imposibilidad. Luego el remedio seguro es escusar lo que se ha experimentado fatal destruccion.

75 No muerto el casto resplandor de Susana, pero apagado en los obscuros recatos de vn velo, iba triunfante al Cadahalso, que transformò su pureza en Solio. Este velo era contra sus Ceremonias: porque en la Republica Hebrea gastaban velos las virgines, no las desposadas. En la severidad de sus Leyes no velaban el semblante à las adúlteras, para que el testimonio de la vista fuese nuevo suplicio à su flaqueza. Fue, pues, dispensacion de la cortesia, por suplicarlo Susana.

No

Cant. 8. v. 8. *In die quando alloquenda est. Si murus est, faciamus ei propugnacula argentea; compingamus tabulis cedrimis.*

Dan. 13. v. 32. *Vi discoperiretur. Tetrul. de Art. Mil.*

76 No parece que lo acierta. Descubra su purissimo semblante para ganar los coraçones à los imperios de su belleza. Esta fue la celebrada astucia del Abogado, que defendia à Prine, hermoso escandalo de aquel libre Siglo. Introduxo al Senado à Prine. Ocultò su ardor con vn velo. Empezò à orar eloquente: à persuadir retorico: à mover eficaz. Por los movimientos de los Juezes diviso, que al calor de sus voces se desalaban sus juizios. Viendo yà cañientes los discursos, tirò à encenderlos los pechos. Mandò descubrir à Prine. Descendiò el fuego del entendimiento al coraçon. Alhagados los ojos con su belleza, ignoraban mirarla sin ternura. No es vivo afecto la compasion: pero vna hermosura llorosa, es tyranía. Las lagrimas de muger no anegan à quien las llora, sino à quien la mira. El susto la encendia los colores de vergonçola, y passabá su cobardia por especie de inocencia. Estaba modesta de delincuente, y cobarde, y presumian que de inocente. Irritabanse contra la culpa, por no infamarla en sospechas. Mucha luz parecia para apagada, porque la miraban muy viva. Introducido insensiblemente el afecto; reconociò el Letrado la repentina mudança: y bolviendo à esforçar los ardores de su eloquencia, ganò no solo la clemencia, sino edicto para que la erigiesen Estatua.

77 Mucho distan las presencias; pero convienen las causas. Descubriendose Susana ganara tantos Patrones, que la defendieran, quantas atenciones la miraran. Luego pide cubrirse como modesta, pero no como advertida. Pues la mayor discrecion fue: essa. Formò este juizio: Averme visto en las amenidades de mi jardin aquellos impuros Ancianos, fue ocasion de su incendio, de su intento, y testimonio. Pues lo que fue ocasion de mi mal, no puede ser ocasion de mi bien. Luego si el estar descubierta fue la ocasion de mi ruyna, el ir cubierta será ocasion de mi defensa.

78 O discreta mas que hermosa! El descubrirse, es perderse. El cubrirse, es ganarse. Vna Susana descubierta, peligra. Pues en verdad, que no sobran Susanas. El recato, que avia peligrado entre vna vista no pretendida, se restaurò con salir encubierta. Luego no ay mas diligencia, que recatarse: porque el perderse nace de descubrirse.

79 Todo, Señor, lo ha de vencer vuestro invicto brazo, que no alcanza à tanto laurel nuestro barro. Professa de sus herencias de la cuna el flaco rendimiento, y le tiene executado el dominante vicio. Mal podrá ostentar valentias cuerpo, que se viste de flaquezas. El animo aprisionado en su liviana carcel, ò se rinde al cautiverio, ò se olvida de su oficio; pues aviendo nacido para desvanecer sus

priso-



fiones, es el primero, que carga con sus hierros. Atados y tan vil cadena gemiremos tristes, si à vuestro Imperio no se ablanda la terca obstinacion de las cadenas, que arrastra el apetito en sordas ceguedades. Rompalas, Señor, vuestro esfuerzo, para que las suspendamos en vuestro Templo devotos: que ya sabeis disponer sea à vuestras paredes honra, lo que à nuestros pasos infamia. Lo que era embarazo à nuestros pies, es trofeo à vuestros ojos. Todo consiste en vuestra presencia: que los yerros sentidos son laureles à vuestra vista. Rescatadnos de tan dura esclavitud à la amada libertad de la Gracia, para besaros los pies en eternidades de Gloria.

Amen.



SER



## SERMON DEL DOMINGO QVARTO,

PANES, Y PEZES.

*Cum sublevasset oculos, distribuit.* Sequent. Sanct.  
Evang. secund. Ioan. cap. 6.

**1** **A**mbien se atreve la necesidad à quien sigue à Christo! Villana es, pues no venera su Autor. Olvide la Naturaleza sus fueros, y consagre en leve obsequio su dispensacion. Ya que padecen las prolixidades del camino, dispenfe las pensiones del alimento. No es traño, que los congoxe el barro. Lo que admira es, que lo permita Christo. No pudo ser negarse à la piedád. Luego fue favor. Pues quando fue beneficio vna pena? Quando sabe la tolerancia elevar la fatiga à gloria.

**2** Necesitados de tres dias figuen à Christo con valor. Luego es grande Maestra del verdadero camino vna necesidad. No le acompañan abundantes, sino miserios. O dichosas miserias, que rompeis el camino à las virtudes! Las opulencias engañan con sus deleytes. Las tribulaciones despiertan con sus congoxas. Al Poderoso le franquea la Naturaleza todos sus tesoros. Al infeliz le cierra los Templos mas abiertos. Aun el de la conmisericacion se le fuele cerrar. Mira el desdichado, que el mundo le cierra todos los caminos del vivir; y hallando cerrados los del mundo, de necesidad echa por el camino del Cielo. Luego la necesidad le hizo dichofo, pues le entró por buen camino.

**3** No pondèro, que le figan, sino que callen. Mal sufrida fuele ser la miseria. No es cortès la necesidad. Boca muy hambrienta no entiende de Cortesana. Esta gente tuvo tan ociosa la boca para comer, como para quejarse. Luego pidieron callando como discretos, y no quejandose como ignorantes. Grande Politico es el Cielo. El Mundo estila cerrar las bocas con beneficios à los quejosos: porque temen los achaques de sus lenguas. Quien teme vna quexa, haze à la razon sospechosa.  
Si